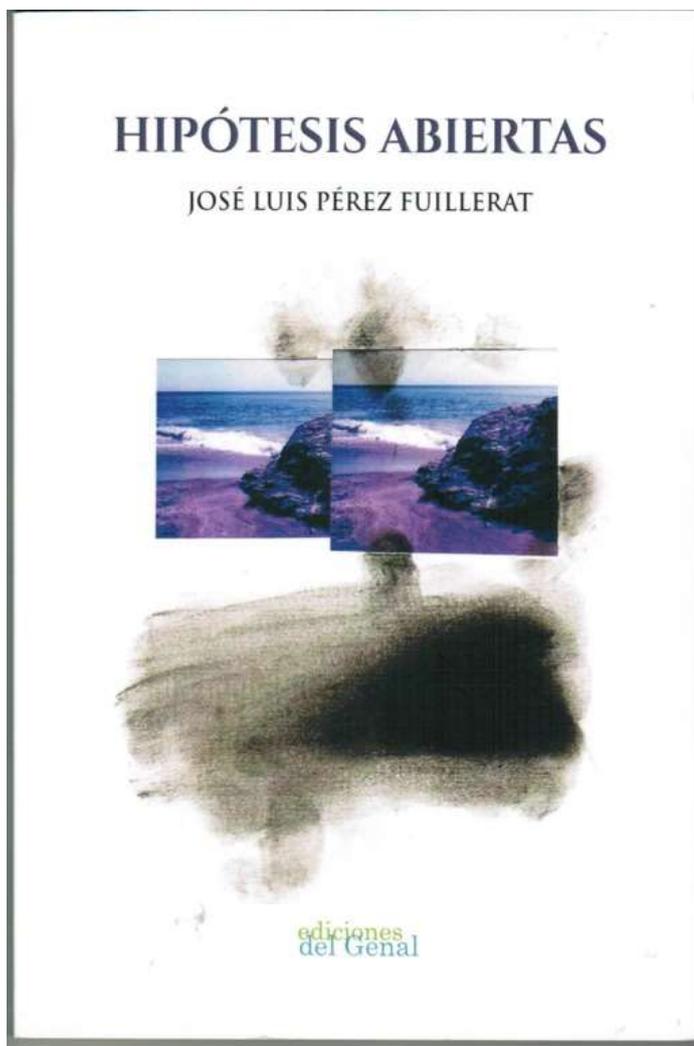


Sobre HIPÓTESIS ABIERTAS de José Luis Pérez Fuillerat

Antonio García Velasco

“No pudo asistir al entierro de su marido. Le fue imposible, a pesar de que esa clase de ceremonias le agradaban tanto como una buena sesión de cine, esas películas que, para algunos, son atractivas con solo anunciarse como ‘de arte y ensayo’. Los escenarios de pésames y llantos le parecían películas de arte sacro. Sin suspense; todo previsible: lágrimas compartidas, misas solemnes adornadas a veces con el canto gregoriano, los repetidos “te acompaño en el sentimiento” y comentarios sobre la vida y milagros de los difuntos, siempre elogios más que reproches; en definitiva, un circo con los mismos artistas, unos domadores y otros domados, pero todos actuando en el interior de las vidas de los dolientes...”

Este es el arranque de la novela de José Luis Pérez Fuillerat. En el mismo podemos destacar:



1. La intriga de por qué una señora no puede asistir al entierro de su marido.
2. El hecho de que “lamente” el no haber podido asistir a tal entierro a pesar de que “esa clase de ceremonias le agradaban tanto como una buena sesión de cine”.
3. La pintura o referencia al cuadro costumbrista de un velatorio: pésames, llantos, lágrimas compartidas, misas solemnes, repetidos “te acompaño en el sentimiento”, comentario sobre la vida y milagros del difunto...

4. Como en la novela propia de nuestro tiempo: no sabemos quien es ese marido muerto ni esa mujer de la que habla el narrador que no pudo asistir al entierro.

Si a tales inicios añadimos la impecable escritura y la estructura novelesca, no podemos más que esperar una novela interesante, de esas que nos atrapan pegándonos al asiento del sillón y no quieren dejarnos escapar.

Pasada la primera página, se nos acerca al conocimiento de que el difunto es un escritor, Sebas, y que su viuda, Cristi, es profesora de la universidad que ha viajado a Egipto con sus compañeras de Departamento. Al regresar se encuentra con su marido enterrado, o, como viene “contagiada” por las teorías egipcias sobre la muerte, su marido más que enterrado está sólo “encumbrado” en la calle San Ciriaco, sección 3, 3ª línea, nicho 7.

En la visita de Cristi al cementerio, se da cuenta de que “Necesito hablar con él. Ese viaje a Egipto no ha cambiado mi sentido de la vida, pero sí el de la muerte. Por eso quiero estar con él...” Este es el inicio de una de las líneas argumentales de la novela *Hipótesis abiertas*: el empeño de Cristi en desenterrar el cadáver de su marido para verlo, “resucitarlo”, despedirse adecuadamente... Otra línea se centra en la lectura del libro cuyas galeradas esperaba Sebas y que impidieron el viaje con ella, o de los papeles escritos por su marido entre los que encuentra un *Epistolario para suicidas* ... ¿qué descubre en tal lectura? Nunca se ha interesado Cristi por la obra literaria de su marido. Pero, ahora, tras la muerte, siente un interés especial. ¿Por qué Sebas escribe una carta a cada una de cinco famosas mujeres suicidas? Son, en efecto, cinco cartas que, como lectores, podemos apreciar. Pero son algo más. Acaso pistas que llevan a pensar que Sebas no ha muerto de modo natural: “¿Has decidido alejarte para sentirte libre?, pregunta a Violeta Parra. “...Sin embargo no me decepcionas porque veo tu realeza y valentía de mujer al decir no a la vida que enajena...”, dice a Virginia Woolf. A Anne Sexton escribe en verso y le pregunta, acaso como si preguntara a sí mismo: “¿Por qué mata la vida? / ¿De dónde el laberinto cierra / las calles sin salida? / ¿Quién te animó, poeta insigne, / a “la desesperanza, / que tanto te disgusta”? A Alfonsina Storni dirá: “...por fin has encontrado el “oro precioso de una estrella””. Y, por último, a Silvia Plath le escribe, acaso como si su propio suicidio estuviese consumando: “...y entonces el ruido de las calles apagan la ruta del club de los poetas suicidas que no saben qué hacer con su vida, aunque tú ya eres lago ante el espejo de tu claridad poética”.

La narración no se limita a los hechos presentes: va informándonos de la juventud de Cristi y Sebas, de cómo se conocieron y llegaron a casarse... Se nos informa de la vida del exlegionario, Asterión, y de cómo llegó a sepulturero, de las relaciones con Cristi, de la pareja de excarcelados, los “Mamones”, Romu y Remo, que ayudarán a la mujer en el empeño de desenterrar a su marido

Sebas... Lo digo para indicar que, aunque breve, unas 27.000 palabras, es una novela compleja en las relaciones humanas que nos presenta.

Conseguidos sus objetivos, la vida de Cristi continúa por derroteros que ya el lector averiguará. Porque, cuando ya la historia está concluida, aparece un nuevo personaje escritor Sebastián, en la presentación de su último libro, a cuyo acto, siempre acuden “amigos íntimos y algunos asociados fieles a la lectura”. La esposa de Sebastián, Cristina, no acude porque “Tenía ese mismo día la presentación y defensa de una ponencia en la Facultad de Letras sobre *La estela de Guizá*”.

Sebastián y Cristina, Sebas y Cristi, personajes paralelos porque nos encontramos un episodio de literatura dentro de la literatura. Sebastián ha novelado su vida y la de Cristina a quienes da el nombre de Sebas y Cristi. En ambos casos -ficción en la ficción y ficción, digamos, directa, se da la circunstancia de que a la mujer no interesa lo que escribe el marido y, en ambos casos, se abre la Hipótesis de que sus muertes ocurrieran por voluntad propia, es decir, por suicidio.

La conclusión es obvia: cinco cartas a otras tantas mujeres escritoras suicidas, la propia muerte de Sebastián y de su personaje Sebas y otras reflexiones del autor nos llevan a pensar que el suicidio es el centro de esta novela. No obstante, las Hipótesis quedan abiertas.

Y termino justificando el título:

1. “*Ni de ella ni del asesino se sabe nada más. “Todas las hipótesis están abiertas”, dijo la policía*”. Se nos dice al contar una historia relacionada con los Mamones.
2. “*De lo que pasara en los años siguientes respecto a estos dos colegas, medio convencidos por el jefe arengador, nada más se supo. Todas las hipótesis están abiertas*”. Se nos expone de nuevo a propósito de la suerte de los colegas, Romu y Remo.
3. “*De la historia siguiente de estos dos amantes de novela, las hipótesis están abiertas*”. Insiste el autor dejando un final abierto en la novela de Sebastián de cuyos protagonistas ya hemos hablado.
4. “*¿Murió Sebastián como consecuencia del exceso de pastillas para dormir o de infarto, tal como certificó el médico? Todas las hipótesis están abiertas. En la mesita de noche de Sebastián, la novela*”. Nos plantea de nuevo el autor sobre la muerte de Sebastián, redundando en el paralelismo con la vida y muerte de Sebas.

En conclusión, novela que nos arrastra como lectores, que nos asienta en el sillón de la lectura y nos deja el suficiente regusto del placer estético.